

EVOLUCION DE LA ALIMENTACION EN LOS PAISES EN VIA DE DESARROLLO

H. Dupin y T. Brun*

INTRODUCCION

La producción de alimentos y las condiciones alimenticias de la población que los produce son preocupaciones que mueven a los países del tercer mundo a reflexionar sobre las condiciones propias de su desarrollo económico, para orientar el desarrollo del sector agrario. La elevación de la productividad en el sector agrario tradicional de la agricultura ha sido implementada mediante la utilización e intensificación de la tecnología moderna (uso de insumos, producción de variedades, etc) sin embargo, la tecnología tradicional se ha visto resentida, pues no se investigan adecuadamente sus objetivos y fundamentos arraigados en tradiciones culturales propias.

Por otra parte la dinamización de la relación entre el sector tradicional con el mercado, mediante la afluencia del crédito y el comercio de artículos de origen industrial se constituyen en mecanismos que tienden a desvirtuar los beneficios de las tradiciones campesinas, tanto en los aspectos económicos y de las condiciones de vida, nutricionales, de vivienda y educación, creando expectativas ajenas a la realidad y a las tradiciones de sus culturas. Desde el momento de la colonización arraigó en el tercer mundo una amalgama de los sectores tradicionales y modernos en lo que desde ese entonces y aún hoy persiste como *economía de plantación*, la que se encargó de producir esta dinámica en las que coexisten yuxtapuestos dos tipos de economía, con intereses y objetivos muchas veces antagónicos.

* Tomado de:

Cahiers de Nutrition et de Cientifique, Vol. VIII, 1973 - "Evolution de l'alimentation dans les pays en voie de developpement", H. Dupin y T. Brun.

Traducción: Dra. Beatriz Sayona, miembro del Comité de Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Javeriana, 1982.

La dependencia de los términos de intercambio del mercado mundial de los productos principales de la economía de plantación, hace que se disminuyan en intensidad los cultivos intercalados, afectando la producción de los alimentos básicos, ante lo cual aparece la alternativa de la importación de alimentos y la creación de complejos agro-industriales nacionales o extranjeros; los productores de alimentos básicos quedan de esta forma dependiendo de las condiciones del desarrollo de la economía capitalista.

La investigación tanto de las condiciones económicas y sociales del sector tradicional, debe ahondar más allá de esas condiciones, en las tradiciones culturales, para encontrar las pautas propias de la producción y el consumo, para que estas se mantengan e incorporen de manera generalizada en estas sociedades; así mediante la dinamización de las formas propias de producción, hacer que el sector tradicional, que produce los alimentos básicos, encuentre condiciones propicias para atender la creciente demanda alimenticia de los mercados nacionales y mundiales después.

De aquí el interés de traducir este artículo que pone de relieve las consecuencias trágicas de esta economía de plantación, para el sector tradicional, su investigación y desarrollo.

LA EVOLUCION DE LA ALIMENTACION EN LOS PAISES EN VIA DE DESARROLLO

La evolución de la alimentación es el resultado de un gran número de factores: socio-culturales, agronómicos, tecnológicos, económicos y en consecuencia políticos. No es posible en un artículo tan corto abordar el conjunto de todos estos factores pero se intentará reemplazar la descripción de esta evolución por un aspecto más general del desarrollo de estas sociedades: la manera de producir y consumir sus alimentos constituye para cada pueblo el fundamento de su civilización y si asistimos hoy a modificaciones profundas del régimen alimenticio es porque hay un cambio profundo de estas civilizaciones.

En Africa inter-tropical la historia alimenticia está ligada a la historia de los pueblos. En los siglos 13 y 14, gracias a los Arabes, y con la islamización se conocieron la caña de azúcar, el algodón y nuevas variedades de maíz. A partir de los siglos 15 y 16 los portugueses introducen el maíz, el maní y la yuca originarios de América. Ya con la colonización, los agricultores que producían para su subsistencia fueron confrontados a una economía de intercambio monetario.

Hay que distinguir dos fenómenos que han transformado y continúan haciéndolo, la alimentación de todas las regiones sometidas a este tipo de economía. El primero es la introducción de las plantaciones que se diferencian del modo tradicional de cultivar por el carácter especulativo, intensivo, y "moderno" de sus productos; café, cacao, algodón, banano, etc. El otro más general que se desarrolla con este tipo de economía, es el acceso del campesinado a la *Economía de Mercados*. El comercio ya no se localiza más en las factorías, se infiltra donde quiera que aparece un ingreso monetario.

Plantaciones para aprovisionar los mercados occidentales y penetración de productos provenientes de estos mercados son los dos factores que determinaron la evolución reciente de la alimentación en estos países.

A. DESARROLLO DE LOS CULTIVOS DE EXPORTACION

1. Consecuencias de la Economía de Plantación

Su análisis rebasa el marco de este artículo. Señalemos sin embargo, que esta orientación no ha sido cuestionada, tampoco en aquellos países que lograron su independencia sino que por el contrario se ha acentuado en algunas regiones (el azúcar en Cuba, el maní en Senegal). La mayoría de las veces, la diversificación se ha efectuado en el seno mismo de los cultivos comerciales descuidando el sector de producción de alimentos básicos. La interacción de la agricultura de plantación y de la agricultura de subsistencia es compleja, no se puede negar que en algunas circunstancias la primera ha tenido efectos favorables sobre la segunda. Sin embargo, el acento puesto sobre los cultivos renta-

bles: algodón, café, cacao, piña, té, etc., ha sido desastroso para los cultivos de subsistencia: millo, yuca, ñame, etc. El porcentaje de tierras dedicadas a estos, al mercado local o a las exportaciones, varía mucho según las regiones. Según un informe de la ONU, citado por B. Kayser, los cultivos destinados a la exportación ocupaban a comienzos de los años 60, el 45% de las tierras cultivadas en Gana, 16% de las cultivadas en Nigeria, 52% de las cultivadas en Senegal y solamente el 2% de las tierras cultivadas en Kenia. Se podrían dar muchos ejemplos de desplazamiento de cultivos de subsistencia por cultivos especulativos; en Ubangui en un primer tiempo vimos el reemplazo del sorgo, por la yuca, cultivo nuevo, más fácil pero de menor calidad nutritiva. La política colonial francesa introduce el caucho, después el algodón, engendrando el uno y el otro, sucesivamente, una baja en la producción de alimentos.

El sistema de cultivar era el siguiente: El primer lugar, se cultivaba el algodón en tierras recién desmontadas: dándole la prelación en la cotación, sobre los otros cultivos. Por otra parte, la siembra del algodón tenía lugar al mismo tiempo que la del millo, haciendo represar este cultivo de una manera considerable, conllevando un reemplazo por el de la yuca, cultivo que no tiene las mismas exigencias frente a la época de siembra. El resultado final fue el descuido de los cultivos alimenticios secundarios puesto que el del algodón exigía muchos cuidados.

En numerosos países todos los esfuerzos de extensión agrícola continúan siendo orientados hacia los cultivos rentables, que alimenten el erario, no dejando tiempo a los campesinos para cultivar su millo. De otra parte el productor y los asalariados están conectados al mercado mundial; por medio de los cultivos de exportación dependen de los términos del intercambio en este mercado.

En el sur de Gana, entre 1900 - 1920 el cacao reemplazó a la yuca, y el plátano al ñame. Las nuevas cosechas valían más. De esta forma el campesino engranado ahora en la "economía de plantación", podía comprar con la venta de cacao, muchos más víveres de los que él producía antes. "Incontestable progreso, mientras el precio del cacao no se vaya al suelo" agregó el señor Dumont.

El nivel de vida del cultivador de maní depende estrechamente, del precio, que este producto tenga en el mercado mundial, además del costo de los productos importados, dentro de los cuales se encuentran los cereales, otros alimentos y productos manufacturados. La degradación, en términos de cambio, afecta no solo el presupuesto de los estados que dependen de un solo cultivo, sino también el nivel de vida de los pequeños productores individuales o asalariados.

2. Vulnerabilidad de estas Economías

Es normal que un país en vía de desarrollo busque aumentar sus exportaciones para disponer de las divisas necesarias para la compra de material y bienes de producción (sin hablar de la compra de armas y los aviones de guerra que nos llevaría fuera de las consideraciones que nos hemos propuesto en este artículo) pero es una situación peligrosa cuando la vida económica de un país depende de la exportación de un solo producto, sometido a la competencia mundial y con la obligación permanente de importar una buena parte de los alimentos de base.

Dos ejemplos nos permitirán comprender mejor el problema:

En la Isla Mauricio, las plantaciones de la caña de azúcar, ocupan más del 80% de las tierras cultivadas y el azúcar representa el 90% de las exportaciones; sin embargo, la isla debe importar una parte considerable de los alimentos indispensables para la población. En Senegal, el maní ocupa el 52% de las tierras cultivadas y representa (grano, aceite) el 70% del total de las exportaciones; mientras que los cultivos de pan coger difícilmente pueden satisfacer las necesidades alimenticias de la población, incluso en años normales, puesto que el maní se vende mal y por desgracia alguna vez en el curso de los últimos años la insuficiencia de lluvias a provocado malas cosechas. El déficit pluviométrico no puede servir de excusa o aminorar la responsabilidad de los dirigentes políticos, de los organismos de cooperación técnica y de los grupos extranjeros de presión económica en las consecuencias trágicas de la penuria de productos alimenticios en Senegal en 1973.

3. Investigación Agronómica y Planificación Agrícola

Es lamentable que durante numerosos años, antes y después de que los países africanos accedieron a la independencia, los centros de investigación agronómica y los servicios de agricultura hayan dirigido lo esencial de sus esfuerzos, hacia los cultivos de exportación, descuidando los cultivos de pan coger. Algunos dicen que esta era la lógica de "la época colonial".

Otros mostrarán que las investigaciones sobre la producción de consumo local, no hayan sido descuidadas. Pero lo que nos parece particularmente grave es que numerosos gobiernos afirman en sus declaraciones públicas, e incluso escriben en los programas nacionales de desarrollo que la prioridad será dada a los cultivos de pan coger a fin de mejorar cualitativa y cuantitativamente la alimentación de la población, pero nada se hace nunca en ese sentido.

Los campesinos caen frecuentemente en la tentación de reservar las mejores parcelas y la mayor parte de su tiempo a los cultivos destinados a la exportación. Ellos dan más beneficio, permiten pagar los impuestos y comprar el crecimiento número de productos propuestos por las sociedades de comercio exterior; paralelamente a esta dependencia de monocultivos nos enfrentamos a un desinterés por técnicas y modos de beneficios naturales.

4. Falta de interés por la Tecnología Alimenticia Tradicional

Es asombroso observar que en los países en vías de desarrollo se encuentra más a menudo una yuxtaposición de las técnicas modernas y los procesos tradicionales, que un desarrollo de estos. En lo que respecta al pescado, por ejemplo, se han creado modernas plantas de enlatados pero los servicios públicos poco se han preocupado por desarrollar y mejorar la calidad de los productos tradicionales obtenidos por secamiento al sol o por humo.

Se han desarrollado buenos estudios sobre la tecnología de la yuca, o de cereales tropicales, pero estos raramente han desem-

bocado sobre aplicaciones prácticas a escala industrial. Es más fácil y más rentable trabajar con métodos bastante probados, con material perfeccionado en E. E.U.U., Europa o Japón, que interesarse en la tecnología alimenticia tradicional, buscando mejorarla.

Sin embargo, estos métodos tradicionales pueden ser dignos de interés. Recordemos que las poblaciones de América Central, en particular la de México, utilizaban desde hace siglos y mucho antes de la llegada de los primeros europeos, una preparación de maíz que permitía la utilización óptima de la niacina (vitamina pp). El maíz es bastante pobre en esta vitamina y que se encuentra en un complejo no disociable por los jugos digestivos. El pueblo mexicano trataba el maíz con agua a 60° - 80° C, realizándose una hidrólisis alcalina, que disocia el complejo y libera la niacina. Esta es una de las razones, pero no la sola que explica la ausencia de pelagra, enfermedad, que castigó a Europa durante los siglos XVIII y XIX, en todos los sitios donde el maíz se convirtió en alimentos de base.

Numerosas variedades de yuca contienen glucósidos tóxicos, caracterizados por la presencia de ácido cianhídrico pero las poblaciones saben eliminar estos tóxicos y han inventado bastantes maneras de prepararlo y cocinarlo. Algunas formas permiten que se conserve durante varios meses el producto obtenido. En las regiones andinas de Bolivia, Perú y el norte de Chile, los indígenas habían seleccionado numerosas variedades de papa adaptadas a las condiciones locales (algunos crecen a 3.500 m. de altura); habían desarrollado técnicas de conservación notablemente eficientes: las cortaban en tajadas, las deshidrataban dejándolas al sol durante el día y sometiendo a las heladas nocturnas; es el chuño que se puede conservar durante meses o años.

Estudiando las diversas técnicas de pilar de millo, J. Norien demostró que la pilada en mortero de madera daba una fracción comestible más importante, que la pilada industrial, sacando mejor partido del grano, conservando mejor las proteínas y vitaminas del grupo B. Los "Autolysats" de pescado preparado en Vietman (el noucman) o en Camboya (el tuk-trei) son ejemplo de una técnica muy elaborada de preparación de un condimento rico en ácidos amínicos oligopeptidos y sales minerales.

Estos ejemplos nos ponen de manifiesto el interés de estudiar la tecnología alimenticia tradicional, de investigar y aportar las innovaciones que puedan serles útiles. Desgraciadamente parece económicamente más rentable, - ese es el gran argumento -, introducir tecnologías alimenticias europeas.

5. Algunas costumbres alimenticias son excelentes y será lamentable abandonarlas muy rápido

Mencionaremos aquí algunos ejemplos: en bastantes países el plato tradicional agrega una leguminosa al cereal de base; maíz y frijoles en Haití, mezcla de harina de maíz y puré de habichuelas es un plato muy apreciado en Daomey etc. El hecho de asociar habichuelas, arvejas o soya a un cereal representa un ejemplo de complementación alimenticia; a menudo estos platos contienen además de materia grasa y legumbres, un poco de carne, de pescado o leche cortada, lo que aumenta el valor biológico del conjunto.

Diversas hojas frescas pueden ser incorporadas al plato ya que estas le agregan cantidades apreciables de proteínas, calcio, hierro y carotenos. Es así como las hojas de un arbusto, *Moringa Ptery Gosperna* omoringa oleifera, utilizado en numerosos países de Africa del oeste, como en la India, Filipinas y Malasia, contienen un estado fresco 8 gramos de proteínas y 530 ms. de calcio por cada 100 gramos.

En las costas Peruanas se secan las algas y después se les comercializa en lugares alejados del mar, - se comen en la sopa, es el yuyo - estas algas son ricas en yodo y contribuyen a prevenir el coto endémico; este remedio empírico existía en el tiempo de los Incas y persiste en nuestros días.

Las poblaciones del sudoeste asiático utilizan ampliamente la soya, cuyo grano es de una notable riqueza en proteínas (36 a 40%). Estas proteínas contienen una cantidad bastante satisfactoria de ácidos aminos a pesar de su déficit de metionina. Las diversas preparaciones de la soya juegan un papel importante en el equilibrio de la ración alimenticia.

Se podrían citar numerosos ejemplos de tradiciones agrícolas y alimenticias que la economía de plantación afecta directa o indirectamente; conviene sin embargo, enmarcar los fenómenos observados en el cuadro más general de la penetración de la economía comercial en estas economías tradicionales. De la misma manera que la plantación intensiva, especulativa y salarial se introdujo en un espacio de autosubsistencia, la economía de mercado industrial, comerciante e individualista se impuso en un universo de producción comunitaria y de trueque.

B. IMPACTO DE LA ECONOMIA MONETARIA

1. La Penetración del Comercio en el Medio Rural

Esta penetración se ha efectuado en épocas diferentes y con diferentes modalidades en Asia del Sudoeste, en América Latina en Africa o en el Medio Oriente. Sin embargo, el carácter y las consecuencias son similares. Pocas poblaciones han escapado a esto; incluso los nómadas a quienes por medio del impuesto se le obliga a vender sus ganados, fueron forzados a adherirse a él. La intervención del Estado cobrando un impuesto fue muchas veces el comienzo de todo el movimiento de los intercambios monetarios.

El agricultor busca ahora disponer de un excedente de dinero para comprar mantas, té, leche en polvo y tantos otros productos a los cuales él no tenía acceso por el trueque tradicional.

Mal preparado para escoger entre los diferentes y atractivos productos, vende por ejemplo, cereales y compra azúcar, cuyas calorías son de tres a cuatro veces más caras que las del millo. Poco habituados a preveer bajo formas monetarias, se encuentran sin dinero y deben hacer préstamos con tasas de usura exorbitantes. Aunque ella existía antes del régimen colonial, la usura, toma un enorme desarrollo con la penetración de la economía capitalista. El pequeño campesino endeudado paga al comerciante del pueblo hasta dos y tres veces el precio de un producto del cual él hubiera podido prescindir.

2. El desarrollo de las Vías de Comunicación

Originalmente concebida para la penetración del territorio y la consecución de las materias primas agrícolas, forestales o mineras, la construcción de carreteras o vías férreas permite igualmente los intercambios de productos alimenticios entre regiones de producción diferentes; esto favorece la diversificación de la alimentación. En numerosos países de África el consumo de pescado es notablemente más elevado en las poblaciones cercanas a las rutas, que en aquellas que se encuentran alejadas. Otro ejemplo: en Camerún, las zonas de cría de ganado están situadas en la parte central del país. Este ganado debe hacer un enorme trayecto para alcanzar las grandes ciudades del sur; descendiendo sobre las sabanas de Adamava, penetrando en las zonas de clima mucho más húmedo donde confrontado una nueva patología y adelgaza considerablemente durante esta larga migración de 600 a 700 kilómetros; la construcción del ferrocarril trans-camerunes permitirá un buen aprovisionamiento en carne a las ciudades del sur.

3. Urbanización y Elevación del poder de compra

La economía de mercado engendra un gran desarrollo de los asalariados, la migración hacia las plantaciones, el éxodo rural hacia las ciudades, privan al sector de subsistencia de sus individuos más dinámicos. Una proletariado urbano aparece y los tugurios se desarrollan. No sabríamos indicar mucho la influencia de la urbanización sobre la evolución de la alimentación en los países en vía de desarrollo. Los recién llegados a la ciudad buscan los alimentos que dan el "carne de ciudadano". Las ciudades representan los centros de denición (dirigidas a veces hacia el extranjero), pero también el modelo que los campos se esfuerzan por imitar.

La urbanización es un fenómeno mundial y bastantes personas desconocen la importancia que tienen las ciudades fuera de América del Norte y Europa. Más de 40 ciudades de Asia superan el millón de habitantes y dos de ellas alcanzan los 10 millones.

- Calcuta tiene ya 3.500.000 es decir el doble de hace 10 años.
- México tenía 300.000 habitantes en 1900 y 4 millones y medio en 1970.
- En 50 años, de 1920 a 1970 se ha multiplicado por seis la de Bogotá y la de Caracas por catorce.
- Abidjan no tenía más de 5.000 habitantes en 1920 y para 1980 se calculaba en un millón.

Podrían citarse otros ejemplos, pero es sin duda inútil. Es evidente que este desarrollo urbano provoca importantes cambios de los hábitos alimenticios.

Muchas veces es inexacto hablar de un medio urbano y de un medio rural, puesto que ambos conceptos recubren situaciones muy diversas. En las grandes ciudades hay que distinguir aquellos que son verdaderos ciudadanos de los que son de reciente instalación en los barrios periféricos, que continúan siendo rurales; las familias que viven en los tugurios en América Latina tienen recursos tan irregulares e insuficientes que su alimentación es la gran mayoría de las veces más pobre y menos equilibrada que la de los rurales con el agravante de no tener la posibilidad de hacer algunos cultivos alrededor de su casa.

El consumo de carne es generalmente más elevado en el medio urbano que en el rural; por ejemplo en una amplia encuesta "presupuesto -alimentación" que se llevó a cabo en Madagascar en 1962, se encontró que el consumo promedio de carne, era en el medio rural de 12.3 Kgs. por persona y por año, mientras que en el medio urbano era de 32.5 Kgs; hemos encontrado hechos análogos en diversos países.

La evolución de los comportamientos alimenticios ligados a la urbanización, interviene al mismo tiempo que los factores técnicos (creación de frigoríficos, organización de redes comerciales, etc), para incentivar un consumo más amplio de carne. Claro que hay que tener en cuenta la elevación del poder de compra. Una encuesta efectuada en Túnez en 1965-68 sobre "el consumo y los gastos del hogar" bajo la dirección de A. Kamoun, testimonia la influencia del ingreso sobre el aporte en proteínas de origen animal.

TABLA 1

Gasto por persona-año	Consumo promedio en gramos por persona		% de proteínas animales en el total de proteínas
menos de 30	56.2	5.5	9.7
30 a 50	67.8	7.6	11.2
50 a 75	77.5	10.0	12.9
75 a 100	77.9	11.4	14.9
más de 100	88.1	14.9	16.9

Túnez encuesta realizada en 2.947 hogares.

4. El uso de ciertos alimentos se extiende muy rápido

Mientras que el consumo de pan disminuye en Francia y en otros países industrializados, continúa siendo muy elevado en numerosos países de Africa del Norte, del Medio Oriente y aumenta en Africa negra.

Para el conjunto de los países del Oeste africano las importaciones de trigo destinadas a la panificación, han sido más triplicadas en el curso de los 10 últimos años. Esto supone algunos problemas económicos. Todo hace creer que estas importaciones continuarán creciendo en los próximos años. En estos países el pan tiene gran prestigio y es además un alimento muy práctico que permite obtener diversos tipos de refrigerios. En Marruecos, por ejemplo, se usa un pan redondo, pequeño, que se parte por la mitad y se le introduce carne molida, en Costa de Marfil, en Daomey se acostumbra en el pan largo, cortado en cuatro pedazos, introducir una salsa que contiene aceite de palma y carne; en Senegal, un pedazo de pan y un puñado de maní constituyen un refrigerio para los trabajadores y los escolares.

Las mujeres juegan un rol importante en la evolución de los hábitos alimenticios; ellas desean librarse de las tareas acaparadoras y pesadas. En Africa Negra, la preparación de millo y sorgo según las técnicas tradicionales (mortero, pilón de madera, cernir, cribar) exige varias horas de trabajo por día, el tratamien-

to es bastante largo. Es entonces normal que las mujeres prefieran alimentos de más fácil preparación.

5. Prestigio de los Alimentos Importados

En la mayoría de los países en vías de desarrollo los alimentos importados gozan de un prestigio particular. Primero, están bien empacados en cajas metálicas o de cartón (mientras que la mayoría de los productos locales son preparados en montón) y la presentación cuenta mucho. Por otro lado, estos productos vienen de los países ricos y son consumidos por las clases acomodadas de la población.

Es frecuente que sea el mismo personal dirigente el que motiva la preferencia por los productos importados, no solamente porque ellos lo compran sino también, porque lo aconsejan a los otros. Un ejemplo de esto: en 1972 cuando uno de nosotros hablaba con estudiantes en Daomey de los consejos impartidos a las madres de familia sobre la alimentación que se le debía proporcionar a los bebés, insistíamos sobre el valor alimenticio de ciertos platos tradicionales, el valor nutricional del pescado fresco o ahumado, etc., ellos señalaban que, estando las familias habituadas al consumo de maíz, ellos prescribían los teteros de maizena. Producto que ciertamente está preparado de una manera muy correcta, pero es importado; fuimos al mercado: el kilo de maizena costaba nueve veces más que el kilo de harina de maíz de preparación local. Este aspecto del problema no lo habían pensado.

Las donaciones de víveres, efectuados por organismos internacionales o por instituciones de caridad, pueden ser extraordinariamente útiles en ciertos casos pero pueden ser también "regalos envenenados" ya que le crean a la población la costumbre de consumir alimentos que el país no produce y no puede producir. Salvo las situaciones de urgencia, en las cuales el envío de víveres se impone, sería mucho mejor ayudar a la población a utilizar mejor los recursos disponibles; es algo más difícil, pero de una eficacia mucho mayor para el desarrollo de estos países.

- Muchas madres de familia están convencidas de que solo las frutas importadas contienen vitaminas y son "buenas para la salud" de sus hijos. La idea de vitamina, que les era ajena anteriormente, está asociada a la idea de fruta extranjera; los médicos y enfermeros prescriben "una cucharada de jugo de naranja" porque esto les ha sido enseñado durante sus estudios en Europa, ignorando el contenido de Vitamina C de los frutos locales.
- Igualmente con una hábil publicidad se ha logrado hacerle creer a las madres que la leche de tarro, es superior a la leche materna, claro, si es más cara es mejor. En regiones donde una gran proporción de mujeres no han tenido ningún tipo de instrucción, ignoran las lecciones más elementales de higiene (e incluso si las han aprendido, es extremadamente difícil aplicarlas por sus condiciones de vida, aguas, etc), el uso de leche en polvo para los teteros se traduce en miles de casos graves de gastroenteritis.
- Un último ejemplo: en los países de Africa negra los hospitales estaban dirigidos por el ejército francés: en el hospital de Brazabil, en 1965 todavía se le distribuía a los enfermos 1/4 de vino rojo siguiendo la vieja tradición del ejército de ocupación, de Banguí en 1969, después de la independencia todavía se continuaba distribuyendo. Hay tradiciones que son tenaces, sobre todo cuando ellas están sometidas por intereses privados.

6. Papel de las Sociedades Comerciales en las Importaciones Alimenticias

En numerosos países en via de desarrollo, los grupos comerciales, con varias sucursales, han introducido una modificación radical en las condiciones de venta, creando con diversas secciones almacenes, donde el público es invitado a circular; se presentan innumerables productos al alcance de la mano, desde que el cliente atraviesa la puerta, está atrapado en un clima particular, eufórico, que invita a comprar: música, iluminación fuerte, objetos profusamente instalados. Todo está hecho para seducir al consumidor, el sistema de venta está basado en la tentación. Es-

tos almacenes contribuyen a hacer conocer los alimentos nuevos, en particular los importados.

Hay un punto que merece ser señalado, las sociedades que se encargan de la comercialización de los productos alimenticios, particularmente las que tienen un gran capital y disponen directa o indirectamente de varias sucursales prefieren a menudo surtir en el extranjero, que en el país mismo. Algunas veces, se trata de compañías multinacionales, que tienen en los países desarrollados cadenas de producción bien organizadas y eficaces. Estos grupos comerciales están poco inclinados a hacer contratos con los pequeños productores locales, que no pueden asegurar un abastecimiento regular, incluso para los productos agrícolas no transformados. La creación de cooperativas, el mejoramiento de técnicas de producción y transporte, permitiría asegurar a las sociedades comerciales un abastecimiento más regular en cantidad y calidad. Pero la propagación de las innovaciones se hace muy lenta en el medio rural, la creación de verdaderas cooperativas exige un modo de pensar, un comportamiento que no puede ser impuesto del exterior. Todo esto necesita tiempo. Es entonces inevitable que los grupos extranjeros prefieran aprovisionarse en el exterior o prefieran tratar con ciertas empresas de tipo europeo implantadas en los países, antes de dirigirse a un mundo rural poco estructurado. Esto constituye evidentemente una traba para el desarrollo de este medio rural, como también para la evolución de la tecnología alimenticia tradicional.

7. La Publicidad

Vamos a mencionar aquí como ejemplo algunos hechos vividos, incluso si ellos no tienen más que un valor anecdótico.

- Un dibujo que ocupa una página entera de un periódico (En Africa Negra), muestra a un niño, que comiendo pan mira aviones y cohetes, la leyenda simplemente : "El será inteligente, irá lejos, él come pan".
- En 1970, en Costa de Marfil, efectuando con estudiantes de medicina una pequeña encuesta sobre la alimentación de los

niños, tuvimos la sorpresa de ver que las madres daban Nescafé a niños que tenían entre 19 y 20 meses. Por la radio nacional repiten tres veces por día: "Nescafé hace hombres más fuertes, mujeres más felices y niños más inteligentes". Con todo candor muchas madres recibían este "consejo" y para lograr el triunfo posterior de sus hijos lo ponían en práctica desde la más tierna infancia.

- Todos sabemos que la publicidad logra crear nuevas necesidades, y modificar las jerarquías de las ya existentes. En América, en África y en ciertos países del Asia, numerosas familias viven en tugurios miserables, pero las antenas muestran que muchos tienen televisor. Se compran un transistor, después un televisor y se restringen los gastos de alimentación, o bien se compra un alimento que ha sido fuertemente publicitado descuidando otros.

- A título indicativo, señalemos que la Sociedad Americana General Food Corporation, gastó en publicidad en 1972, la suma de 125 millones de dólares, es decir una suma netamente más alta que el presupuesto de la Organización Mundial de la Salud, que para el mismo año era de 82 millones de dólares.

La Tabla II compara las cifras de beneficios de algunas compañías multinacionales del sector alimenticio y el P.N.B. de algunos países comparación que puede ser arbitraria, pero es por lo menos evocadora.

TABLA 2

	Beneficios de la Sociedad	P.N.B.
Unilever	6.53	
Perú		4.0
Nigeria		4.56
Swift	3.11	
Marruecos		2.97
Kraft	2.58	
Armour	2.15	
Nestlé	2.14	
General Foods	1.89	
W.R. Grace	1.79	
Etiopía		1.59
Consolidated Foods	1.51	
Coca - cola	1.37	
Costa de Marfil		1.25
Afganistán		1.20
Túnez		1.11
Camerún		0.94

(en millares de dólares)

Producto Nacional Bruto de algunos países en vías de desarrollo, comparados con las cifras de beneficios de algunas sociedades multinacionales del sector alimenticio.

CONCLUSION

En todos los países en vías de desarrollo se observa una distorsión en la evolución de la alimentación de las diferentes categorías sociales. El campesino del sector tradicional continúa dependiendo de las variaciones climáticas sin beneficiarse de un contexto que podría permitirle una diversificación e intensificación de la producción, que condiciona no solamente su menú, sino sus ingresos.

En el sector comercial el interés sigue dirigido hacia los cultivos de exportación, que someten al campesino al pequeño productor a las amplias fluctuaciones del mercado mundial de productos agrícolas. En lo que respecta a los habitantes de las ciudades (y de los tugurios), son cada vez más dependientes de nuestros modelos económicos y de los grandes grupos industriales y financieros en el dominio alimenticio.

Este modelo económico occidental del cual pocos países logran apartarse, modifica de manera fundamental la concepción que las diferentes sociedades tienen de su alimentación. Esta era la imagen misma del confrontamiento del hombre con su medio natural, era el resultado de un largo proceso de domesticación y adecuación al medio.

Desearíamos que los países en vías de desarrollo tuvieran en cuenta esta riqueza de tradiciones, de creencias, de prácticas ancestrales, de potenciales agrícolas y zootécnicas. En numerosos casos nos contentamos con yuxtaponer al sector moderno y el tradicional sin luchar contra la dicotomía: tradición - modernidad. Todos estos grandes temas se encuentran en el dominio alimenticio que sufre de la desvirtuación de la finalidad de la agricultura que es como lo recordaba Olivier de Serre* "alimentar a los hombres y en primer lugar a aquellos que la practican".

* Nota de la Traductora:

OLIVIER DE SERRE, es considerado por muchos como el padre de la agricultura francesa. Escribió el *Téâtre d' Agriculture* publicado en 1600. En él señalaba la necesidad de las labores profundas periódicas, distinguiendo las plantas que agotan el suelo y cuyo lugar por consiguiente hay que economizar en la rotación de cultivos. Introdujo en su región y posteriormente en muchos lugares de Francia, la sericultura que como es sabido tuvo gran importancia económica en el sur de Francia hasta fines del siglo XIX. Recomendó cultivos aún poco extendidos: maíz, lúpulo y remolacha respecto a la cual llama la atención sobre el "zummo.... semejante a jarabe de azúcar".

SITUACION DE LOS PRODUCTORES DE CAÑA PANELERA EN CHARALA - SANTANDER DEL SUR

Juan Manuel Silva*

Charalá es uno de los pueblos pioneros del cultivo de la caña para panela en Santander. La producción cañera, convirtió el municipio en centro de acopio de parte de la provincia de San Gil y este cultivo ha sido tradicionalmente un producto básico para la subsistencia económica de la subregión.

Producida desde tiempo atrás bajo sistemas propios de la economía señorial de hacienda; los campesinos productores de caña sufren desde la década de los sesenta, los efectos de las luchas agrarias que en otras regiones del país conllevaron al desmoronamiento de las relaciones de aparcería y agregatura.

TENENCIA Y PRODUCCION

Según el censo del Dane realizado en 1971, el número de propietarios con 30 hectáreas o menos equivale al 92,6% de las explotaciones. Estas propiedades se conforman en el proceso de debilitamiento de las relaciones atrasadas del latifundio y son producto de los conflictos por la tierra o producto de parcelaciones de grandes haciendas.

Los sectores campesinos productores de caña en Charalá están constituidos por: Aparceros sin tierra, micro-propietarios y campesinos pobres (minifundistas) con gran necesidad de mantener relaciones de aparcería; por pequeños y medianos propietarios que dependen relativamente de la aparcería; y por campesinos ricos que la cultivan por su cuenta, manteniendo relaciones de aparcería de tipo familiar o con otros campesinos.

* Filósofo, Miembro del Comité de Investigación, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Javeriana, 1982.